

## EDITORIAL

## Un plan de rescate obligado

Las medidas de choque aprobadas por el Gobierno para paliar los efectos económicos del coronavirus requieren un amplio consenso político, institucional y de los agentes sociales

El Consejo de Ministros aprobó ayer el esperado programa de medidas económicas y sociales para afrontar los efectos de la paralización general causada por el coronavirus y el estado de alarma. Un plan ambicioso, aunque el tiempo determinara si suficiente, que incluye 17.000 millones de euros para atajar los perjuicios que ya están soportando los sectores más vulnerables de la sociedad y una dotación de 100.000 millones en avales para la financiación del tejido productivo. Junto a ello, la previsión de que la inversión privada podría completar el esfuerzo público hasta sumar 200.000 millones de inyección en lo que Pedro Sánchez denominó la "reconstrucción" económica y social de un país que se ha visto "frenado en seco" por el covid-19. El Gobierno acompañó además esas actuaciones con el blindaje de las empresas del Ibex para evitar opas hostiles por parte de grupos extranjeros al calor de su desplome bursátil. La moratoria aplicada al pago de las cuotas hipotecarias de personas y familias afectadas seriamente por la crisis evita que la incertidumbre general añada angustia vital a miles de hogares. Los 100.000 millones en avales pretenden impedir el cierre de empresas por falta de liquidez sin penalizar más allá de lo razonable las cuentas públicas. La agilización de las regulaciones temporales bajo el compromiso del mantenimiento del empleo suspendido y el acceso de los trabajadores afectados a las coberturas de paro, aunque no cumplan los requisitos exigidos para ello, son cruciales para un pronto tránsito hacia la recuperación. Asimismo, se facilita el acceso a la prestación por cese de actividad en el caso de los autónomos. Sánchez mostró especial interés en subrayar el carácter "temporal" de la crisis. Pero sería un error asimilar este calificativo al de un revés pasajero. El Gobierno dibujó ayer una vía de salida a la vertiente económica de la emergencia sanitaria, pero no está en condiciones de avalar tal volumen de compromiso financiero sin la anuencia de una mayoría amplia de la representación parlamentaria, el concurso de todas las administraciones y una sintonía en el marco del diálogo social.

**Los 100.000 millones en avales pretenden impedir el cierre de empresas**

## APUNTES

## Proteger a los sanitarios

Veinticinco sanitarios de los centros públicos y privados de Navarra están afectados por el coronavirus. Este personal es la primera barrera de contención del covid-19, y por tanto debe contar con los equipos de protección adecuados para realizar su trabajo. De esto se quejan sindicatos, de la escasez del material necesario. Porque no solo se trata de proteger al personal médico y de enfermería, expuestos a un posible contagio, sino que además pueden ser ellos los que transmitan el virus a los propios enfermos si no están equipados como requiere la situación.

## Los sin techo y el coronavirus

Una crisis sanitaria como la que estamos padeciendo saca a la luz situaciones que no por sabidas, resultan indignantes: decenas de personas carecen de lo más elemental para poder atender siquiera las recomendaciones de las autoridades. Duermen en las calles porque no tienen un techo donde cobijarse. Por eso, en estos momentos los más desamparados necesitan toda la ayuda posible para disponer de una cama y de comida durante las próximas semanas. Gobierno y ayuntamientos son los principales agentes para garantizar su bienestar en una coyuntura tan complicada.

## ¿Mal sueño o pesadilla?

El dinero debe llegar con rapidez a la economía para suavizar la caída del PIB y para que las empresas vuelvan cuanto antes a la senda del crecimiento

Miguel Canalejo



La situación de alarma nacional que estamos viviendo en España es para todos una situación desconocida hasta la fecha. Dejando a un lado la valoración de las actuaciones llevadas a cabo hasta ahora en la gestión de la crisis del coronavirus, merece la pena pensar en las acciones que se van a llevar a cabo ahora. Por un lado, las sanitarias que, como no podía ser de otro modo, deben estar encaminadas a frenar la curva de contagio mediante confinamiento estricto, cierre de fronteras, asistencia sanitaria trabajando sin descanso...

Por otro lado, ahora toca decidir qué medidas económicas se van a poner en marcha para frenar la crisis que ya tenemos encima. Teniendo en cuenta que su magnitud está aún por determinar. Un escenario plausible es que la pandemia pueda frenarse en el segundo trimestre del año y los efectos económicos revertirse en el tercer trimestre; y otro, que sus efectos se alarguen durante más trimestres –la OCDE ya contempla un escenario de "efecto dominó" en el que el crecimiento mundial se reduce a la mitad con el 1,5% en 2020.

En cualquier caso, y teniendo en cuenta que el primer trimestre está "salvado" y que el crecimiento económico en el segundo va a disminuir considerablemente, lo que hay que intentar evitar a toda costa es que la crisis sea duradera. Por desgracia, en Navarra (y España) partimos de una situación negativa. Me explico: ahora que con la pandemia va a tener que aumentar el gasto público para poder dar impulso a la economía, el Gobierno se ha quedado con poco margen de actuación porque en estos casos subir impuestos está contraindicado y porque la deuda está en niveles récord.

Es lo que tienen los cisnes negros: que son acontecimientos que nadie podría anticipar y cuyo impacto hace saltar por los aires cualquier previsión económica previa. Y en la Comunidad Foral venimos de cuatro

años de gobierno cuatripartito con una política de gasto a corto plazo muy elevado en años de crecimiento y bonanza económica -frente a la opción de amortización de deuda y ahorro-, lo que nos dejó muy mal preparados para una crisis como la actual.

Precisamente ahora se debería cambiar por completo la política fiscal para evitar un destroz estructural del tejido productivo. Aliviando la pérdida de ingresos de las empresas, posponiendo sus gastos o difiriendo el pago de algunos impuestos (vacaciones fiscales, cotizaciones sociales), reduciendo sus costes (Ertes) y facilitando su liquidez mediante créditos y avales sobre todo a empresas con caídas de ventas que se espera sean transitorias. Con el objetivo inmediato de evitar cuanto antes los problemas de falta de liquidez, más acuciantes en Pymes, y que estos no se traduzcan en situaciones de insolvencia y, por tanto, de destrucción de empleos. El dinero debe llegar con rapidez a la economía para suavizar la caída del PIB y para que las empresas vuelvan cuanto antes a la senda del crecimiento.

Todas estas medidas, imprescindibles para que el impacto de la crisis esté muy acotado en el tiempo, se han de tomar a costa del déficit y de la deuda pública a corto plazo y poniendo en riesgo la sostenibilidad de nuestras cuentas públicas, porque no va a tocar otra que hacerlo a costa de

endeudarnos.

Los ingresos fiscales se van a desplomar –no podía ser de otro modo con la situación de retroceso del sector industrial y del turismo, la ruptura de las cadenas de suministro, la caída de la confianza y de los mercados financieros...- y al mismo tiempo los gastos de sanidad y dependencia previsiblemente se incrementarán. ¿Cómo cuadrar esas cuentas? Recortando gastos de otras partidas, por ejemplo de personal, que en los Presupuestos Generales de Navarra 2020 era la que más aumentaba, con un crecimiento del 8% respecto al año anterior.

Para lograr la máxima efectividad, se debiera contar con un liderazgo claro por parte del Gobierno de Navarra y con el máximo apoyo parlamentario posible. Ésta es la única salida a esta situación que, a pensar de su gravedad, si se gestiona bien será temporal. Si las cosas se hacen bien, podríamos estar creciendo otra vez en el tercer trimestre del año. Y si se hacen mal, la crisis puede alargarse en el tiempo. La diferencia, en el terreno económico, entre un mal sueño o una pesadilla.

Miguel Canalejo Larraínzar  
Vicepresidente del think tank  
Institución Futuro

